

La continencia «por el reino de los cielos» en las catequesis de Juan Pablo II: una llamada extraordinaria a la plenitud humana

Matthew Nobrega

El objeto formal de esta tesina es una investigación acerca de los fundamentos teológico-antropológicos de la virginidad consagrada. El objeto material del estudio son dos textos del Magisterio: la *Sacra Virginitas* de Pío XII y las Catequesis sobre el amor humano de Juan Pablo II. El motivo de la tesina es disipar los malentendidos sobre la virginidad que se puedan dar si no se conoce a este estado de vida como camino de plenitud humana. La meta del estudio se alcanza en tres pasos, que son los tres capítulos de la tesina.

El primer capítulo es un estudio de la *Sacra Virginitas* (1957) de Pío XII, el primer documento del Magisterio dedicado específicamente al tema de la virginidad consagrada. El método del Pontífice es recoger sistemáticamente textos de la Tradición que hacen referencia a ella. Logra así su propósito de defender la práctica de la virginidad como camino eminente dentro de la Iglesia. Sin embargo, se percibe una falta de desarrollo teológico-antropológico de esta, sobre todo con referencia a la corporalidad y sexualidad del hombre.

El segundo capítulo recorre los primeros tres ciclos de la Catequesis sobre el amor humano de Juan Pablo II. Ahí se descubre una antropología adecuada que fundamenta tanto la vocación matrimonial como la vocación virginal. Los conceptos clave son los del significado esponsal del cuerpo y la *communio personarum*. Particularmente importante para la comprensión de la virginidad es la reflexión que hace el Santo Padre sobre la Resurrección de la carne, cuando todo el ser psico-somático del hombre encontrará su plenitud en la comunión beatificante con Dios.

El tercer capítulo toma en consideración las catequesis dedicadas a la continencia «por el reino de los cielos» a la luz de la antropología desarrollada en los primeros tres ciclos de la misma obra. Juan Pablo II deja claro que la naturaleza tanto del matrimonio como de la

virginidad es sponsal. La virginidad, aunque implica una renuncia, se define por la realización del significado sponsal del cuerpo en la entrega a Jesucristo esposo de la Iglesia y esposo de las almas.

Estos tres capítulos sirven para sacar una visión netamente positiva de la virginidad consagrada. Comprendemos a la luz de los escritos de Juan Pablo II que las vocaciones de matrimonio y virginidad son complementarias dentro de la Iglesia. Sin embargo, la virginidad sigue teniendo una eminencia objetiva por su carácter escatológico; adelanta en la tierra la comunión totalizante del hombre con Dios que todos gozarán en el cielo.